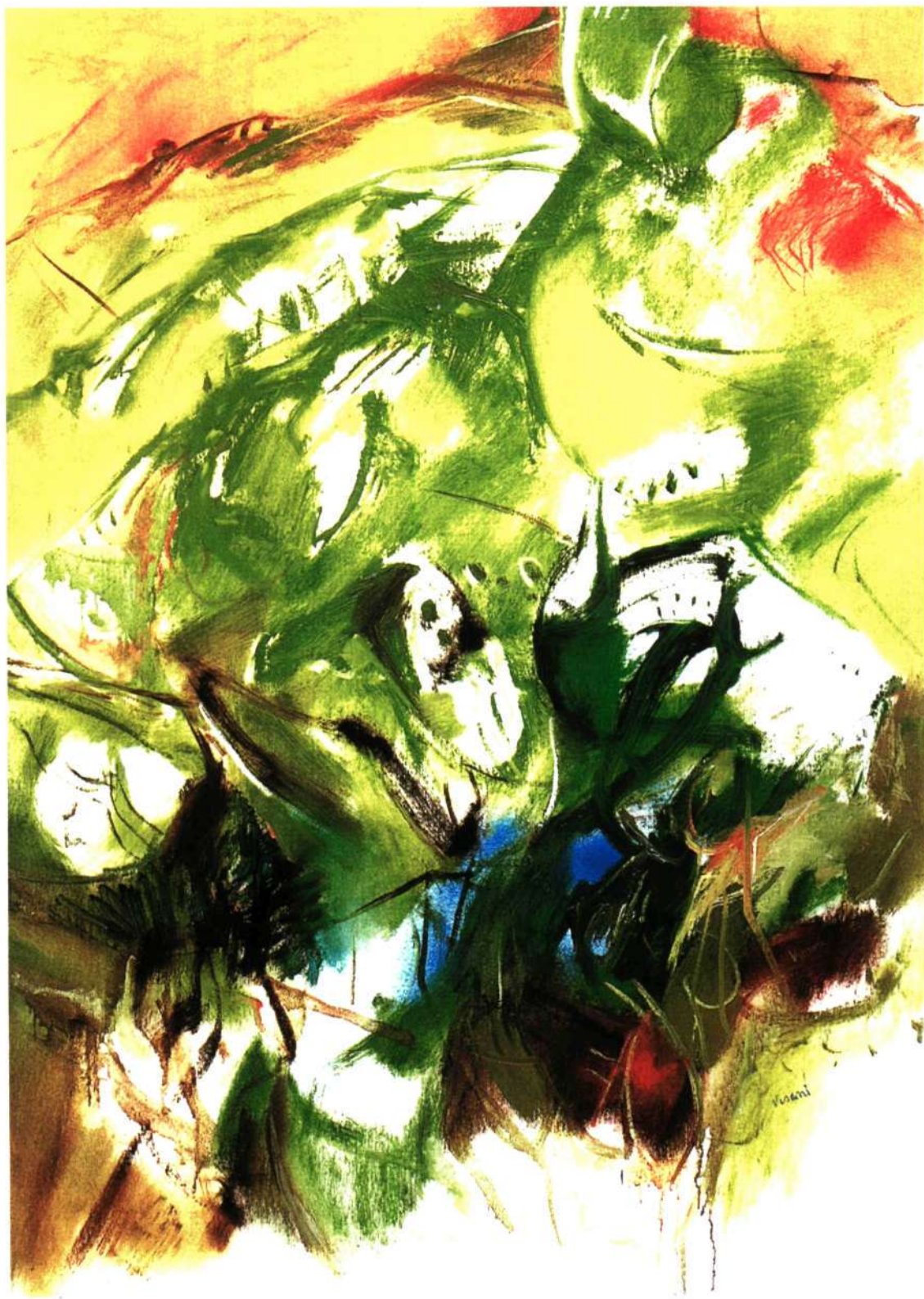


Apeninos

# UNA INVITACIÓN

Txomin Uriarte



■ Enrico Visani.  
"Appennino  
verde" 1978,  
oleo sobre tela,  
70 x100 cm

# A LOS APENINOS

*A Manu Uriarte, que es como si estuviese ahora en Trento*

*"¿Por qué no subes al monte deleitoso, que es causa y principio de toda alegría?"*

Infierno, canto I versos 77 y 78

*"¿Cómo te creíste digno de subir al monte? No sabías que aquí el hombre es feliz?"*

Purgatorio, canto XXX, versos 74 y 75

*"Subiendo al monte, que cura las almas, o descendiendo al mundo muerto"*

Paraíso, canto XVII, versos 20 y 21

(Donde se demuestra que, siguiendo al poeta Dante y a Beatriz, que es la que sabe, en cualquier circunstancia en esta divina comedia y humana tragedia, lo mejor es ir al monte)



**D**E mis anteriores viajes a Italia, tenía una deuda pendiente con los italianos. Me he encontrado muchas veces con gente encantadora y me había prometido a mí mismo volver allí en una especie de viaje sentimental. Esta vez no iría a visitar las grandes ciudades Roma, Venecia, Florencia, magníficas pero demasiado turísticas. Tenía que volver a conocer las ciudades pequeñas y los pueblos, la gente, los valles y, evidentemente..., los montes. Porque toda Italia está recorrida de norte a sur por una especie de columna vertebral, los Apeninos, una larguísima cordillera de más de 1000 km de largo, desde los Alpes hasta la puntera de la bota que toca Sicilia, allá en la remota Calabria. Es una fila interminable de montañas por encima de los dos mil metros, mirando por un lado al Tirreno y por otro al Adriático.


Si es que ya lo estabas antes o sólo con esta pequeña introducción ya estás convencido de que vale la pena ir a conocer Italia y su gente este verano, no hace falta que sigas leyendo. Coge el coche y ponte en camino porque en internet tienes mucha información y allí, sobre el terreno, te ofrecerán variada documentación escrita y la gente te ayudará de mil amores a conocer el país. Pero, por si quieres seguir, he preparado unas notas sobre nuestra experiencia en el verano de 2000, en busca de los Apeninos Centrales.


El plan, que a última hora no habíamos podido realizar el año anterior, consiste en ir toda la familia, en coche, al centro de Italia, internándonos en dos de los Parques Nacionales de los Apeninos: el de los Montes Sibillini y el del Gran Sasso, donde se encuentran los montes más altos de Italia, fuera de los Alpes. Terminaremos con una rápida visita a una zona de los Alpes Apuanos, en Toscana, que siempre me había atraído. El agroturismo nos permitirá acercarnos más a la población y nuestra primera cita es con Umbria<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Ojo, sin acento en la i.

## ■ LOS MONTES SIBILLINI

Hemos salido esta madrugada de Spoleto y hemos subido por toda la Val Nerina, ese estrecho y retorcido cañón que forma el río Nera, al pie de montañas de más de mil metros de desnivel, que no pueden ver el valle porque se lo impide un cerrado bosque de hayas, robles y castaños. Estamos recorriendo el sudeste de Umbria, el "corazón verde de Italia", una pequeña región en el centro de la península, de población diseminada en pequeñas preciosas ciudades medievales, impregnadas del espíritu místico que tuvo su culminación amorosa en el "cántico a las criaturas" de San Francisco y Santa Clara.

▲  Diminutos pueblos se asoman entre cerrados vallejos boscosos (Vinca)

▲  Cascata delle Marmore (Terni). 160 m de altura, obra de ingeniería hidráulica de los romanos en el S III





Ahora el paisaje ha cambiado radicalmente. La carretera ha trepado a las extrañas mesetas cársticas de Castelluccio y sus tres llanos, residuos de un antiguo lago tragado por el terreno que desagua mucho más abajo, regando las huertas de Norcia, la de las trufas negras y los benedictinos. Dicen que vale la pena venir al final de la primavera a este Llano Grande, que estamos atravesando ahora, a ver la "fiorita", una explosión de flores de mil colores que cubren los 30 km del llano. Hoy, a mediados de agosto, no hay flores pero, en cambio, el cielo está lleno de pájaros artificiales. Las corrientes térmicas que se producen en este paisaje surrealista<sup>2</sup> hacen que Castelluccio sea la meca de los ultraligeros, las alas delta y los parapentes, que evolucionan encima de los llanos al pie de la cordillera.

A las once de la mañana estamos cambiándonos en la Forca de Presto, a 1540 m, para subir al monte Vettore, el más alto del Parque. Pero la misma idea que nosotros parece que ha tenido hoy mucha gente: hay como una romería que sube y baja por el sendero del monte. En seguida estamos entre ellos y ellas, ascendiendo a buen paso por un sendero muy pendiente, que sube con regularidad, derecho en dirección norte, por una loma que llaman la Costa de Particelle. Toda la ladera está pelada, en cambio, allá abajo, al este, en la vertiente que da a Marche, diminutos pueblecitos de montaña se asoman entre cerrados vallejitos boscosos.

Hora y media después llegamos a la Forca delle Ciaule (2240 m), el collado en el que se levanta el refugio del CAI. Es un paso obligado del camino que viene del norte, subiendo desde los lagos de Pilato, que se ven 300 m más abajo, al fondo de un espectacular circo cerrado por los paredones verticales del Pizzo del Diavolo. El collado está lleno de gente, entre los que hay muchos ciclistas. A la derecha, arriba, se ve una gran cruz, en la que parece ser la cima del Vettore.

Subimos por un sendero que va trazando grandes zigzags, entre los que florecen miles de desnutridos edelweiss. Pasamos la gran cruz, que está situada en una antecima, y llegamos a la cumbre de Vettore (2476 m). Amplio panorama por todos los lados: al sur las altas cumbres del Gran Sasso y hacia el norte todo el macizo de los Sibillini. Justo enfrente la cumbre de Sibilla, donde está la cueva de la hechicera que encantaba a los hombres con sus secretos<sup>3</sup>.

Bajamos por el mismo camino hasta la Forca delle Ciaule. La familia se queda un rato descansando, viendo volar cometas, cuyo ruido ya se oía desde lejos, mientras salgo en plan rápido a recorrer un trozo de la cresta oeste. Subo en seguida al Prato Pulito (2373 m) y me voy animando y sigo: Cima del Lago (2422 m), Cima del Redentore (2448 m), que es el techo de Umbria<sup>4</sup> y, por fin, Pizzo del Diavolo (2410 m), a pico encima de los lagos, enfrente del Vettore. Vuelvo corriendo por el mismo camino. Ha sido casi hora y media de escapada.



Volvemos por el mismo sendero de la subida y esa noche celebramos la ascensión cenando en el castillo de San Giugliano, en Montelucio, la mejor pizza del mundo.

## ■ EL GRAN SASSO

Con mucho sentimiento hemos abandonado la entrañable Umbria y nos hemos situado en la playa, a orillas del Adriático, en un pueblo que se llama Alba Adriática, en la región de Abruzzo. El plan desde aquí es pasear por el Parque Nacional del Gran Sasso y los Montes della Laga, para ascender a la cumbre más alta de la Italia peninsular, el Corno Grande, de casi 3000 metros.

Con mucho tráfico, a pesar de la hora temprana, nos acercamos a la cordillera, por Teramo y la autopista de Roma, viendo amanecer sobre el impresionante murallón del Gran Sasso: más de 2500 metros de paredes que parecen verticales. También es impresionante la obra de ingeniería, como muchas de las carreteras de Italia que solucionan los problemas de agitada orografía a base de "fossi" (viaductos) y "gallerie" (túneles). En este caso, al llegar al pie de la pared, atravesaremos el Gran Sasso por su interior, a través de un túnel de 10 kilómetros.

En el otro lado nos espera una carretera vecinal casi vacía, entre lomas peladas por las que entramos en la amplia meseta de Campo Imperatore (el paisaje tiene la tristeza gris de una estación de esquí fuera de temporada), y nos lleva al amplio aparcamiento del Albergo, al que también llega directamente un tren cremallera. Estamos a unos 2000 m de altitud, en el corazón del Gran Sasso, un macizo calcáreo de 40 km de largo, en medio de las dos cadenas paralelas de montañas que se extienden de este a oeste y que alberga el único glaciar de los Apeninos y probablemente el más meridional de Europa.

Encima de nosotros el Corno Grande, imponente, casi mil metros más arriba. Son las 9:30 cuando salimos por un sendero estrecho que comienza trepando ágilmente hacia el oeste por esta ladera bañada por el sol de la mañana<sup>5</sup>. No hay arbolado y el camino va de collado en collado, que llaman "sellas", hasta pasar a la otra vertiente de la montaña, por la "sella" del Brecciaio, a 2506 m. El paisaje nos recuerda Picos de Europa. Tenemos a nuestra izquierda la airosa peña del Corno Piccolo y a la derecha empieza la cresta W que sube bonitamente hasta la cima del Corno Grande. Nos dividimos en dos grupos: unas por la cresta y otros por el

<sup>2</sup>Herranz, J. Los atajos del silencio. Madrid 1995.

<sup>3</sup>Dicen las malas lenguas que escribía sus respuestas en trozos de papel que dejaba a la puerta de la cueva y que el viento mezclaba, originando todo tipo de confusiones.

<sup>4</sup>Vettore es el más alto pero está totalmente en Marche, región de la que es el techo.

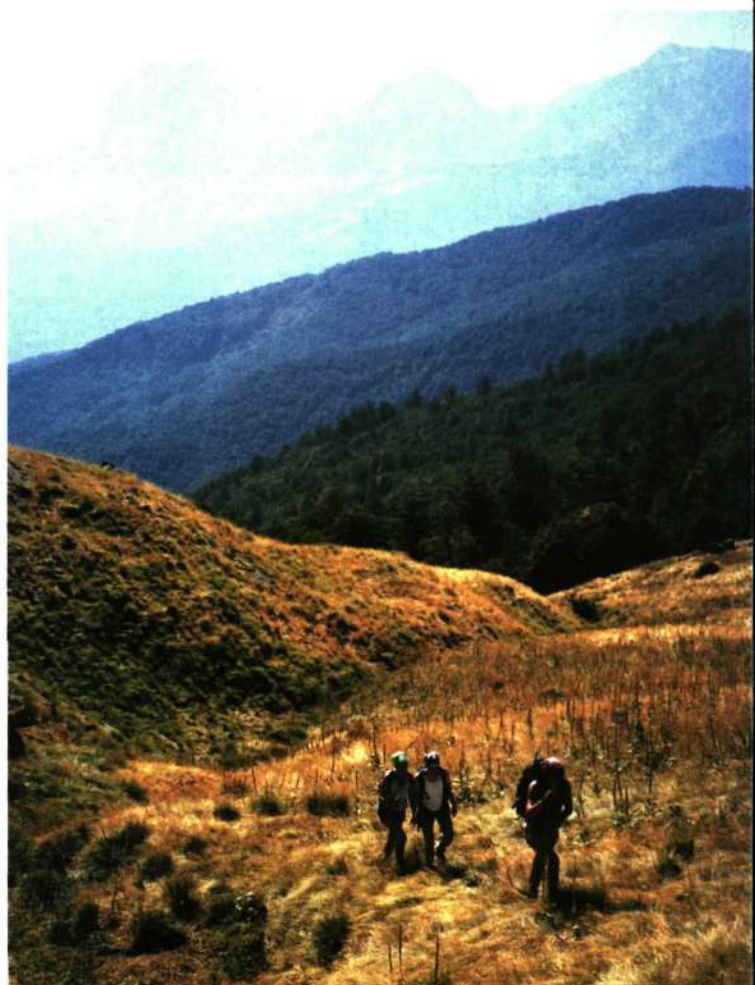
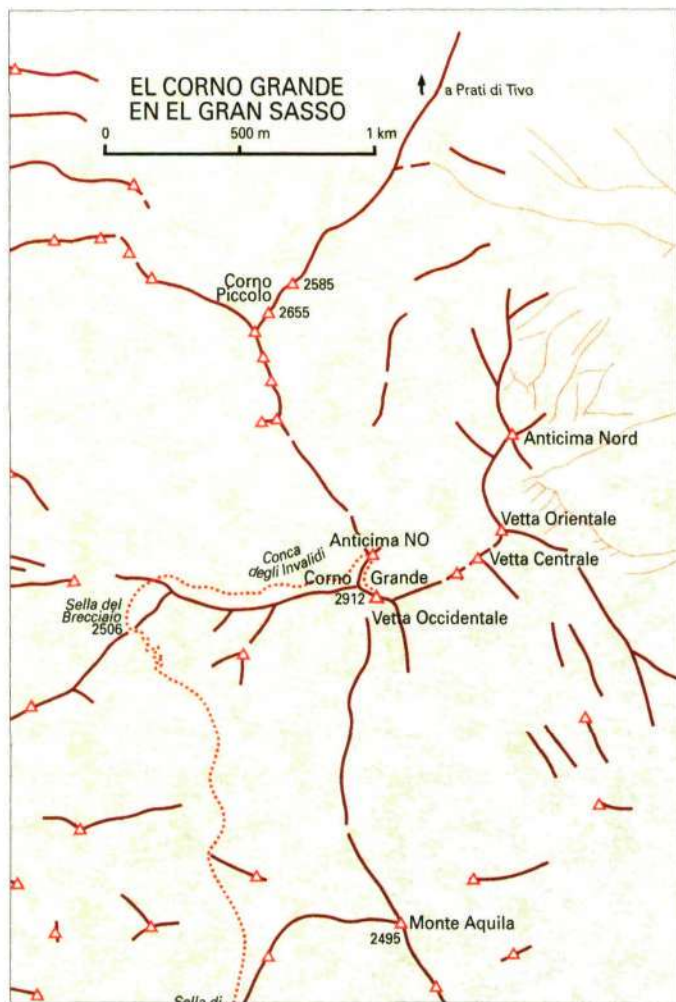
<sup>5</sup>Por este mismo itinerario se supone que hizo la primera al Corno Grande Francesco de Marchi en 1573.



■ Gorzano. Está seco el Valle de las Cien Cascadas

■ Montes della Laga. Detrás, la muralla del Gran Sasso

fondo de este alto valle colgado que llaman la "Conca degli Invalidi" y que termina en una pendiente chimenea. Nos juntamos otra vez en la cresta, cerca de la anticima NW, y media hora des-



pués (2,30 h desde la salida) llegamos a la reducida cima ("cocuzolo" que dicen los italianos con una palabra simpática) de Corno Grande.

Amplísimo paisaje que compartimos estrechamente con una docena de personas: el mar, la recortada cresta cimera hacia el este, la mancha roja del vivac Bafile, colgado como una flor en la cara sur del Corno, los dosmiles de las sierras de Majella, Velino, Sirente y otras que no podemos reconocer hacia el interior de Abruzzo y Lazio. Hace tan bueno que cuesta arrancarse de aquí. Al



FOTOS DEL AUTOR

■ Uccello, el Matterhorn de los Alpes Apuanos

fin, después de decidirlo varias veces, salimos para bajar, al principio por los mismos caminos de subida y luego haciendo una visita al refugio Abruzzi, a 2388 m, lleno de turistas. Cuando nos despedimos del guarda, se queda regando con meticulosidad las flores del balcón.

Los últimos días intentamos disfrutar de los barrancos de la otra parte de este Parque Nacional: los Montes della Laga, que se caracterizan por sus hayedos y por sus cascadas. Pero el "ferragosto"<sup>6</sup> es implacable. En el barranco della Volpara no corre una gota de aire y el calor es pegajoso. El sendero, al borde del arroyo y a través de una selva profunda, es maravilloso pero es muy cerrado y casi no se puede respirar. Al día siguiente nos vamos en busca de la cascada perdida. Ascendemos al Gorzano (2458 m), el techo de esta pequeña cordillera, por un sendero que ostenta el prometedor nombre de "Valle de las cien cascadas". Debe de ser espectacular, pero eso será otro año, porque en este tórrido verano está todo seco: no vemos ni una sola gota que pueda llamarse honradamente cascada. No nos queda más remedio que irnos a la playa.

■ UCCELLO: UN REGALO EN LOS ALPES APUANOS

Había muchos motivos para terminar el viaje visitando los Alpes Apuanos. El primero de ellos es que están en Toscana, que es una región espléndida, rica en tesoros naturales, históricos y culturales. Pero además, los Alpes Apuanos son una especie de isla entre los macizos de los Apeninos: situados entre la cadena de los Apeninos Tosco-Emilianos y el mar Tirreno, tienen una morfología totalmente diferente, que se caracteriza por su composición de mármol<sup>7</sup> y por la abundancia de grandes cavidades.

El Parque Natural de los Alpes Apuanos es una magnífica zona de picos escabrosos, con unos violentos desniveles que van desde el nivel del mar hasta el techo del monte Pisanino, con sus 1947 metros de roca blanquísima. Precisamente la riqueza del material ha hecho que existan unas 300 canteras de mármol de Carrara, en las que se extraen anualmente 3,5 millones de toneladas entre lápidas y pedrisco. El coste social es que los efectos negativos ambientales son muy graves y el intentar compatibilizar la actividad extractiva con la salvaguarda del área protegida es prácticamente imposible.

Había elegido la montaña a ascender por su nombre y su apodo. Se llama Uccello, es decir "el Pájaro"<sup>8</sup>, y se le conoce como el "Matterhorn de los Apuanos". ¿Para qué más? Es una montaña relativamente pequeña, 1781 metros, pero tiene mil metros de desnivel y su ascensión promete ser preciosa.

Dejamos el coche en la pequeña aldea de Vinca (810 m), donde habíamos quedado ayer con Sabatina<sup>9</sup>, la encargada del Centro de Educación Ambiental, para que nos proporcionase el mapa del Uccello. Salimos del pueblo cuando suenan las campanadas de las diez, en seguida abandonamos la carretera en una curva con una estatua de la Virgen y un poco después, al pasar una capillita de la Virgen (que está por todos los lados), entramos en el itinerario 178. Es un estrecho sendero que caracolea bajo un bosque de hayas,



abedules, fresnos y otras muchas especies de árboles que, con la lluvia que cayó ayer a la noche, le dan un aspecto de brillante bosque tropical.

El bosque se hace de pino negro y se clarea. El sendero está tapizado de piñas. Luego es un hayedo silencioso y más arriba son campas entre las que agonizan restos de cabañas pastoriles y una fuente de manar escaso. La niebla va y viene. Despeja un momento cuando llegamos al collado (la "foce di Giove") y podemos ver enfrente la enorme cara sur del monte Pisanino, encima de un valle agujereado por varias canteras de mármol. Se oye un gran estruendo que el eco del valle se encarga de transmitir.

Media hora más tarde estamos en un pequeño portillo (la "sella de Giovetto" 1500 m), donde empieza la vía normal del Uccello, por la arista SSE. Es una trepada sencilla, por una arista de caliza marmolada, pintada con muchas señales de color rojo y con letreros escritos con mucho sentido del humor. En una estrecha chimenea pone: "Vietato l'accesso alle persone piú larghe de 0,6 m"<sup>10</sup> y un poco más arriba: "É bella la montagna", y luego "... ma dura" y luego "Ciao".

Así entretenidos llegamos a la antecima y a la cima del Uccello (1781) y en un rato que se quita la niebla vemos, entre nubes negras amenazadoras, el monte Pisanino (1947), el Sagro (1748), la cresta de Garnerone (1735) y algunos pueblecitos de la Lunigiana, 1500 metros más abajo. Pero como hemos entendido el mensaje, bajamos por la misma vía de subida, lo más rápido que podemos. Están sonando las campanadas de las cuatro de tarde y empieza a llover sin compasión cuando llegamos a las casas de Vinca. □

<sup>6</sup>El "Ferragosto" es concretamente el 15 de agosto, fiesta de la Asunción, pero se denomina así por extensión todo el mes de agosto italiano, expuesto a grandes oleadas de calor y sequía.

<sup>7</sup>La naturaleza de la roca es diversa: silíceo en la base y en la periferia y carbónica en la parte central.

<sup>8</sup>Abundan los nombres espectaculares y amablemente exagerados. por ejemplo muy cerca de aquí está el Monte Altissimo que, con sus 1589 m, es bastante más pequeño que casi todos los montes que le rodean. Hay otro que se llama "Cuccuruzzolo" (No digáis que no da ganas de subirlo, sólo por el nombre que tiene).

<sup>9</sup>Hicimos amistad ayer con Sabatina en el Orto Botanico de Frignoli. Al mediodía había puesto un cartel en la puerta que decía: "Torno subito. Sono andata a mangiare". Luego nos atendió muy bien.

<sup>10</sup>"Prohibido el paso a las personas de más de 60 cm de ancho".

# LOS APENINOS



El de los Apeninos es un macizo montañoso, poco conocido fuera de Italia, que recorre todo lo largo de la península, de norte a sur, como una interminable espina dorsal. Empieza en el paso de Cadibona o el col Altare, al NW de Italia, donde se confunde con las últimas estribaciones de los Alpes Ligures. Primero va hacia el este hasta colocarse encima

del centro de la "bota" y atravesar toda la península italiana, siguiendo su misma dirección de NW a SE. Al llegar a Calabria tuerce hacia el sur hasta llegar al estrecho de Messina, donde incluso salta el mar y dibuja un largo ida y vuelta por Sicilia. Se le atribuyen un total de 1350 km de arriba abajo.

Es un sistema estrecho, teniendo en cuenta que Italia no llega a sobrepasar los 200 km de mar Tirreno a mar Adriático, a lo largo de toda la península. Se suele dividir convencionalmente en tres grandes zonas: Apeninos del Norte, Apeninos Centrales y Apeninos del Sur. La zona más grande y más alta es la de los centrales, donde llega casi a alcanzar los 3000 metros en los montes Corno y Amaro. En las otras dos zonas los picos alcanzan raramente los dos mil metros. Las zonas central y sur contienen aguas termales, lagos volcánicos, fumarolas e incluso volcanes en activo, por ejemplo, el Vesubio y el Etna. En el sur se dan terremotos con cierta frecuencia (el de Campania en 1980 se saldó con 4.800 muertos).

Los ríos más importantes de Italia, Arno, Tiber y Volturno, nacen en los Apeninos y fluyen hacia el oeste, desembocando en el mar Tirreno. En cuanto a su riqueza forestal, que disminuyó mucho en los últimos siglos, todavía mantiene grandes manchas, hoy en día amparadas por fuertes políticas de protección y que conviven con los restos de una floreciente ganadería ovina y caprina. Y otra característica de los Apeninos es que desde siempre han estado atravesados por vías de comunicación: lo que un día fueron los altos pasos de las vías Appia, Cassiana, Flaminia y Salaria hoy son rápidos túneles y acueductos.

En los últimos años se ha promovido una ambiciosa estrategia de protección medioambiental de los Apeninos, materializada en el proyecto APE (Appennino Parco d'Europa). Dentro del proyecto se comprende la declaración de los ocho Parques Nacionales de Foreste Casentinese, Monti Sibillini, Gran Sasso e monti della Laga, Majella, Abruzzo, Cilento e vallo di Diano, Pollino, y Aspromonte.

*Sin demasiado rigor científico, podemos hacer un listado de los 50 montes más característicos de los Apeninos, ordenados por altitud en cada macizo, de N a S:*

APENINOS DEL NORTE	Ligures	Maggiorasca 1803 Bue 1780 Ebro 1701			
	Etruscos	Cimone 2165 Giovio 1991 Corno alle Scale 1945 Alpe Tre Potenze 1940			
	Emilio - Toscanos	Cusna 2121 Prado 2054 Alpe di Succiso 2017			
	Mtes de San Marino	Titano 739			
	Alpes Apuanos	Pisanino 1947 Cavallo 1889 Panía della Croce 1858 Uccello 1781			
	Mtes Toscanos	Amiata 1749			
APENINOS CENTRALES	Sibillini	Vettore 2476 Priore 2332			
	Gran Sasso	Corno Grande 2912 Amaro 2795 P. Intermésoli 2646 Corvo 2643 Camicia 2570 Cefalone 2532 Aquila 2498 Velino 2487			
		Mtes della Laga	Gorzano 2455 P de Sevo 2422		
		Abruzzi	Sirente 2349 Regina 2334 Greco 2283 Petroso 2247 La Meta 2241 Terminillo 2213 La Terrata 2208 Viglio 2156 Simbruini 2256 Argatone 2151 Autore 1853		
			Napolitanos	Pollino 2248 Miletto 2050 Pelegriño 1986 Cervialto 1809 Terminio 1786	
				Lucanianos	Serino 2007 Mt del Papa 2005 Cervatti 1899 Volturno 1836 Alburno 1742 Alto 1956
					Calabrianos

## FICHA TÉCNICA DE LAS ASCENSIONES

**Fechas:** del 10 al 28 de agosto de 2000.

**Participantes:** Txomin, Gurutze, Saioa y Leire.

### VETTORE (2476)

Localidad de acceso: Norcia

Horario sin descansos:

0:00	Forca de Presto	1540
1:25	Forca delle Ciaule	2240
2:00	Vettore	2476
2:20	Forca delle Ciaule	2240
3:00	Cima del Redentore	2448
3:20	Pizzo del Diavolo	2410
4:20	Forca delle Ciaule	2240
5:00	Forca de Presto	1540
Desnivel total de subida:		1350 m
Mapa: IGN "Monte Sibillini", Kompass # 666.		
		E 50 m (1996)

### CORNO GRANDE (2912)

Localidad de acceso: Assergi

Horario sin descansos:

0:00	Campo Imperatore	2100
0:30	Sella de monte Aquila	2335
1:10	Sella del Brecciaio	2506
1:30	Conca degli Invalidi	2615
2:30	Corno Grande	2912
3:20	Sella del Brecciaio	2506
3:50	Sella de monte Aquila	2335
4:10	Refugio Abruzzi	2388
4:30	Campo Imperatore	2100
Desnivel total de subida:		810 m
Ref: Guida CAI "Gran Sasso D'Italia" p.382 (1992)		
Mapa: "Gran Sasso D'Italia", CAI, E 50 m (1984)		

### UCCELLO (1781)

Localidad de acceso: Vinca

Horario sin descansos:

0:00	Vinca	810
0:30	Capillita de la Virgen	940
1:10	Cabaña en ruinas	1200
1:40	Foce di Giovo	1500
2:00	Sella de Giovetti	1497
3:00	Uccello	1781
3:50	Sella de Giovetti	1497
4:50	Capillita de la Virgen	940
5:20	Vinca	810
Desnivel total de subida:		1000 m
Ref: Guida CAI "Alpi Apuane", pp 167-168 (1979)		
Mapa: "Alpi Apuane", CAI, Carta dei sentieri e rifugi, E 25 m (1992)		